

“YA SOY NUEVO EN CRISTO. ¿QUÉ HAGO?” (Efesios 4.1-16) ¡Dedíquese a su nueva vocación!

Texto: Efesios 4.1-6

Tema: ¡Dedíquese *con nosotros* a cumplir con nuestra nueva vocación en Cristo Jesús!

INTRODUCCIÓN:

Después de Efesios 1-3, uno diría: “¡Ya soy nuevo en Cristo!”

1. (Ef 1) ¡Tengo un nuevo comienzo! ¡Bendición!
2. (Ef 2) ¡Tengo un gran cambio! ¡Esperanza!
3. (Ef 3) ¡Tengo un nuevo Apóstol! ¡Dirección!
- “¡Qué dicha! ... Pero... ¿qué hago?”

La primera cosa que podemos hacer: (Ef 4.1-16) Dedicarnos a nuestra nueva vocación.

- En Efesios 4.1-6 (hoy), vamos a ver que esto requiere, primero, *la unidad*.

I. (v1) En Cristo, tenemos una nueva vocación y hemos de andar dignos de ella.

- A. Notar: Pablo no nos exhorta a *conseguir* una vocación. Una vez en Cristo, ya tenemos una nueva vocación a la cual Dios nos ha llamado.
- B. (Ef 4.11-12) Nuestra vocación (trabajo, obra): el ministerio de edificar la Iglesia.
- C. (1Cor 12.18) La obra que Dios quiere que haga es tan única como usted es único.
- D. Entonces, la tarea *no es conseguir* una nueva vocación. Es *andar dignos* de la vocación que Dios ya nos dio en Jesucristo.

II. (v2-6) ¿Cómo lo hacemos? (En primero lugar...) ¡En Equipo!

- Toda el tema de este primer párrafo gira alrededor del v3: *¡guardar la unidad!*
 - A. Soportarnos: tenemos que aguantarnos (tolerarnos) los unos a los otros (Shrek...).**
 1. ¡Dios es *muy* realista! Nos presenta la cosa tal como es: soportarnos, no “caernos bien”.
 2. Somos una familia. A pesar de que a veces no nos llevamos bien, hemos de soportarnos.
 3. Sin soportarnos, no hay unidad. Sin la unidad, no podemos cumplir la Misión: Ef 2.22
 4. Requiere humildad: *Cristo* es “mejor” en esta familia. Los demás somos iguales.
 5. Requiere mansedumbre: “poder en sumisión” (e.g. Moisés - no era pusilánime).
 6. Requiere paciencia: la habilidad de aguantar algo incómodo sin alterarse (en la Misión).
 7. Requiere amor: (Rom 13.10) ¡Es fácil soportar a alguien cuando lo ama!
 8. ¡Soportémonos! No tenemos que caernos bien. Pero, que nos toleremos *para la Misión*.
 - B. Solícitos: tenemos que guardar la unidad del Espíritu**
 1. “Solícito” quiere decir diligente o cuidadoso. Así debemos ser un cuanto a la unidad.
 2. Fíjese bien: *no dice* que hemos de “crear” la unidad. *La guardamos*. Ya existe.
 - a. Es el concepto del cuerpo: el espíritu une cabeza y miembros. Así la cabeza mueve los miembros: todos tiene la “unidad del espíritu”.
 - b. La Iglesia: Cristo nos guía a los miembros a través del Espíritu que nos une.

- c. La tarea entonces, no es crear la unidad. Ya existe porque todos formamos un cuerpo. La tarea es guardar esta unidad.
 - d. Pablo nos da 7 elementos de esta unidad. Si están funcionando en nuestras vidas, estamos “guardando la unidad”.
3. Un Cuerpo: Cada cristiano es miembro del Cuerpo. Sea miembro, y tendrá la unidad.
 4. Un Espíritu: El Espíritu de Dios nos conecta con la Cabeza (Cristo), nos une.
 - a. Si quiere la unidad del Espíritu, necesita al Espíritu (Dios se lo da: la salvación).
 - b. Cristiano: perdemos la unidad del Espíritu cuando lo contristamos o lo apagamos.
 5. Una Misma Esperanza: Es la “esperanza de vuestra vocación”. ¿Qué espera en su vocación? ¡Plata! ¡Recompensa!
 - Arrebatamiento --> Tribunal de Cristo --> Recompensa. Vivamos para esta esperanza.
 6. Un Señor: es la Cabeza. Manda. El cristiano que no se le somete es como el hipo. No guarda la unidad del Espíritu. Hace lo que bien le parece: “hipo espiritual”.
 7. Una fe: (Jud 3) Se refiere al conjunto de nuestras creencias, la Palabra de Dios.
 - a. Es muy difícil tener unidad si no hay una autoridad final a la cual nos sometemos.
 - b. Hay que “tener” la fe (tener una Biblia). Y hay que vivir conforme a ella.
 8. Un bautismo: (1Cor 12.13) Cuando Dios nos puso en el Cuerpo de Cristo.
 - a. (1Cor 12.18) Nos colocó ahí tal cómo Él quiso. ¡Conforme al diseño divino!
 - b. Descubra su actividad propia en el Cuerpo y llévela a cabo. ¡Plenitud! ¡Gozo!
 9. Un Padre: Entonces, vivamos de tal manera que le agradamos - Hebreos 11.6.

CONCLUSIÓN:

Si tiene a Cristo, ya tiene una nueva vocación (¡bueno! ¡propósito eterno!): su ministerio.

- Dedíquese a esta vocación con nosotros. Que seamos una iglesia unida por la Misión.
- Formemos un equipo trabajando en armonía para lograr la misma Meta.

Para cumplir con esta Misión, necesitamos la unidad del Espíritu entre nosotros.

- Esto quiere decir que vamos a tener que “soportarnos” los unos a los otros.
 - ? Requiere: humildad, mansedumbre, paciencia y (sobre todo) amor.
- También quiere decir que vamos a ser “solicitos” en guardar la unidad del Espíritu.
 - ? La unidad ya existe por el hecho de que todos tenemos el mismo Espíritu (Cuerpo).
 - ? Lo que nos toca hacer para guardarla es:
 1. Formar parte del Cuerpo de Cristo (si no es cristiano),
 2. Ser llenos del Espíritu (dejar de contristarle y apagarlo),
 3. Vivir por nuestra esperanza (vivir para el arrebatamiento y el Tribunal de Cristo),
 4. Someternos a nuestro Señor (formar parte de Su Plan... seguirle... no ser hipo),
 5. Vivir conforme a la fe que hemos recibido (nuestro “manual de vida”),
 6. Descubrir nuestra propia actividad en el Cuerpo (el en cual fuimos “bautizados”),
 7. Y así... ¡Vivir para agradecer a nuestro Padre!

Pero, en nuestra unidad, nunca hemos de llegar a ser “iguales” (cristianos de molde).

- (Ef 4.7-16) En nuestra unidad deberá haber mucha diversidad.
- Es como en la película XX: necesitamos diversidad para poder cumplir con la Misión. Ser “de molde” nos matará. Necesitamos a todos. Necesitamos de todos. ¡Diversidad!
- De esto quiero hablar de hoy en ocho: ¡Dios quiere que usted sea quien es! ¡Único!